**Transcription of the interview with** **Manuel Simon Velasco (by dr. Darren Paffey)**

**(Part II: 1 hour-36 minutes)**

Transcription by Pedro García-Guirao, University of Southampton



OpenLIVES LLAS Centre, University of Southampton

**NOTE: sections in red, or marked ‘XXXX,’ indicate areas where the recording is unclear, a language other than Spanish is used, or identifying information has been removed.**

**PART II**

**Darren Paffey:**  Bueno estamos aquí en Madrid otra vez el 8 de julio, ahora con Manuel Simón y Darren Paffey. Y hasta ayer habíamos llegado al 75-76. ¿Quiere continuar por ahí?

**Manuel Simón Velasco:** Sí, en el 76 decidimos convocar no en Bruselas pero sí en Madrid el congreso estatuario de la UGT, fue una decisión arriesgada pero nos salió bien, tuvimos un congreso con la participación de más de 800 delgados de toda España y también de fuera. Entonces teníamos representantes de la UGT de Inglaterra, de Francia, de Alemania, de Suiza, de África del Norte, de América Latina, en fin, todas nuestras estructuras del exilio con delegaciones rejuvenecidas porque ya participaron en este congreso, un importante número de afiliados, de trabajadores emigrantes, en todos estos países y lo que también creo ha sido importantísimo, en ese congreso decisivo, diría yo, frente a las autoridades españolas que era la presencia de 94 delegaciones internacionales, que vinieron con nosotros a participar en nuestro congreso, en el mes de abril del 76. Fue un verdadero shock en la opinión pública española, que una organización histórica, después de tantos años de clandestinidad y de exilio pues hubiese sido capaz de hacer una demostración de organización y de propuesta ¿verdad? de un modelo de sindicalismo libre y democrático a semejanzas como he dicho ayer de lo que estaba pasando en toda Europa, fui designado en ese congreso de la política internacional de la UGT, con lo cual durante 10 años siguientes estuve contribuyendo con otros compañeros a la restructuración de la UGT y fundamentalmente de la consolidación de sus relaciones internacionales, en aquél entonces en España despertó mucha curiosidad, mucho interés, por el mundo, político-sindical y, por lo tanto, en esos años recibimos decenas y decenas de delegaciones, de sindicatos del mundo entero, nosotros tuvimos que hacer decenas y decenas de viajes por el mundo, buscando apoyo y solidaridad, porque no teníamos nada, nada, sí teníamos claro de que teníamos legítimo derecho a reclamar el patrimonio, primero, de la UGT histórica que había sido expoliada en el 39 pero también el patrimonio sindical que se había ido acumulando durante caso 40 años, por el pago de una cuota obligatoria, de cada trabajador y de cada empresario pagaba al Sindicato Vertical franquista entonces reclamamos la devolución de todos estos patrimonios fundamentalmente los locales, edificios donde poder instalar nuestras estructuras, eso fue un debate jurídico muy largo y además necesitamos el apoyo y lo conseguimos de la Organización Internacional del Trabajo que basándose en precedentes importantes que hubieron después de la Guerra Mundial, en Alemania, en Italia, en Viena (Austria) y tal, pues también se utilizó y valió para el caso de España. Y…

**DP:** ¿Los Sindicatos Verticales siguieron existiendo?

**MSV:** No. Durante unos meses, durante un período muy corto, el tiempo de que los exfranquistas y sindicalistas franquistas pudieran imaginar que la existencia de un sindicato parecido o casi parecido pudiera existir en una España democrática y que Comisiones Obreras no se diera cuenta de que esa modelo de unicidad sindical y asambleario pudiera existir, cuando se dieron cuenta de que esto no era posible, era incompatible con la legislación internacional de la OIT y tal, abandonaron, y tuvimos que hacer un gran esfuerzo Darren porque en ese Sindicato Vertical había 35.000 funcionarios trabajando, que necesitamos reinsertar en la administración del país y luego en un proceso jurídico, también parlamentario y tal… bueno pues se llegó a legalizar las centrales sindicales, esto se dio el 28 de abril de 1977, por lo tanto se dio como finiquitado, como desaparecida la Organización Sindical Vertical Franquista y se dio libertad de organización, de asociación, de los trabajadores en España, como quisieran y donde quisieran. Ahí existían en ese momento decenas de iniciativas, de organizaciones sindicales en todo el país, pero las dos grandes centrales, las que se vislumbraban el futuro era UGT y Comisiones Obreras. En el año 78 hubieron elecciones sindicales para elegir los comités de empresa, esas elecciones se hicieron sobre la base una ley de elecciones sindicales que tendía a favorecer Comisiones Obreras como expliqué ayer porque no le interesaba a Adolfo Suarez ni al gobierno de UCD reforzar la UGT demasiado pero tengo la impresión, de que la Memoria Histórica, de que la historia también la presión internacional europea, hicieron comprender de que esa fórmula bastante sofisticada no tenía mucho futuro ¿no? Y en las elecciones sindicales UGT quedó en segundo lugar, Comisiones en primero pero con 5,8 puntos de diferencia, hubo elecciones dos años más tarde y finalmente en el año 82, UGT pasó a ser la primera central sindical. Se debió a… yo creo ¿no? a un resultado de reflexión, de sentido común de los trabajadores que vieron que una central sindical como la UGT podía ofrecer no sólo un modelo homologable a España sino que incluso… hacía pasar por delante de los intereses inmediatos y sindicales los intereses generales de España, a saber, fundamentalmente, la consolidación de la democracia y la consolidación del sistema democrático pasaba por asumir algunos grandes sacrificios, como era la reconversión de grandes sectores, terminar con la conflictividad laboral que en aquellos años se cifraba por varios millones de horas de trabajo perdidas por año y por frenar, controlar, los aumentos salariales de algunos sectores ricos, de la banca, de la energía, etcétera, etcétera y ayudar en los sectores más pobres como la agricultura, el textil, el cuero, la pesca, de manera que se fuera requilibrando en el país el poder adquisitivo de la clase trabajadora, pidiendo sacrificios a los que podían hacerlo en ayuda de los que no podían hacerlo. Fue un desarrollo político-sindical, creo yo, muy digno, casi, casi diría yo de política de Estado. Comisiones Obreras tenía un Partido Comunista pequeño en el parlamento, que era muy reivindicativo, muy ofensivo y el gobierno del PSOE estaba gobernando desde el año 82 y toda la política fue de poner en evidencia las contradicciones entre un sindicato hermano del PSOE que naturalmente pensaban que tenían que apoyar al gobierno, en realidad no fue así, yo creo que los trabajadores lo entendieron muy bien y por eso le dieron la mayoría en el año 82 a la UGT. Pero luego, claro, la gestión política de la transición, donde no había ningún beneficio que distribuir, sólo administrar sacrificios ¿no? Puso en dificultad las relaciones entre el gobierno y los sindicatos incluso se llegó en el año 88 a una huelga general, el 14 de diciembre donde UGT y Comisiones, en unidad de acción decretaron una huelga general, que fue realmente total, eso marcó yo creo el principio de una época muy importante en cuanto a la vida de los sindicatos en España y creo que en esas fechas, en esas actividades, en esa huelga general se pudo demostrar que los sindicatos, tanto Comisiones como UGT, tomaron distancia de sus partidos de referencia y se instaló la autonomía sindical, la independencia, la autonomía sindical. Lo cual no quiere decir que los sindicatos no fueran personas, instituciones apolíticas, no, pero sí a-partidarias [sic], es decir, no eran correas de transmisión y eso fue dentro de lo que llamamos La Transición democrática en España pero que fue un elemento muy positivo y muy constructivo pero entre todos esos años, el movimiento sindical, supo desarrollar una política de diálogo social de acuerdo… incluso cuando la situación (lo repito) era delicada para los trabajadores pero haciendo… anteponiendo siempre los intereses generales, asegurar el no-retorno, el ningún paso atrás en lo que era la consolidación de la democracia aspirando a ingresar en la Unión Europea, cosa que ocurrió, en el año 1986…

**DP:** Bueno ya a veces hasta durante la democracia misma era frágil, estoy pensando específicamente en el Golpe de Estado del 81. ¿Cómo se vivió eso, esos momentos? ¿Qué recuerda usted?

**MSV:** La verdad es que fue… bueno claro fue una sorpresa el ver a los Guardias Civiles penetrar en el parlamento ¿no? Era un día de votación para elegir al sustituto de Suarez –que había dimitido unas semanas antes. Había habido ya tentativas, que habían sido desmanteladas, varias. No sé si de mayor o menor importancia pero habían sido desmanteladas. El ejército y la cúpula del ejército seguía siendo una institución compuesta por militares que habían ganado la Guerra Civil y los cambios que Adolfo Suarez le dio a la ley, al reconocimiento de todos los partidos, incluyendo el Partido Comunista, había irritado bastante a estos militares, la propia legalización de las centrales sindicales provocó la dimisión de algún ministro en el Gobierno de Suarez entre ellos un ministro militar, por tanto, era tensión que vivíamos los poderes fácticos de la iglesia, por supuesto del ejército y los financieros, seguían siendo muy fuertes… Y lo vivimos mal, lo vivimos con muchísima preocupación, yo llegaba ese día de Brasil, había ido a asistir a un proceso contra sindicalistas brasileños metalúrgicos entre ellos Lula, como dirigente, presidente de los sindicatos metalúrgicos de São Paulo y como había ocurrido con nosotros cuando teníamos procesos y tribunales y tal, venían observadores internacionales para condicionar el tribunal español diciendo: -“Estamos observando cómo están violando la libertad sindical y están condenando a sindicalistas democráticos y tal.” Nosotros cuando pudimos hicimos lo mismo ¿no? en Turquía, Grecia… y en Brasil, Lula era un personaje sindicalista muy conocido, muy respetado y ese día, suspendieron, en el día 20-21 suspendieron el juicio, ante la presencia de una delegación internacional suspendieron el juicio y yo me volví inmediatamente y llegué el mismo día 23 a las 16.00 y a las 18.30 ¡puf! el Golpe. Todos los sindicalistas que estábamos en cargos de responsabilidad pasamos ese día, la noche, al día siguiente, la noche siguiente en nuestros puestos, esperando acontecimientos, no teníamos muy claro qué estaba pasando porque no habían cortado los teléfonos, los télex seguían funcionando, las llamadas internacionales también, no había delante de la puerta de nuestra sedes ningún tipo de presencia policial o militar, sin embargo, sí oíamos la radio, la televisión, leíamos los télex, que en Valencia el Bosch había sacado los tanques a la calle, en fin, todo el mundo esperaba una declaración del Rey, que se dio muy tarde, por la noche y bueno, fue clarificadora y las cosas se fueron… lo vimos mal pero nos dimos cuenta que la democracia, en efecto, era mu frágil ¿no? Por una parte la UCD se estaba diluyendo, ese conglomerado de pequeños partidos se estaba diluyendo y, por otra parte había mucha gente que consideraba que el PSOE no estaba preparado aún para poder asumir la responsabilidad del gobierno. Y, entonces hay quien pensó en una solución transitoria alternativa que podría pasar por lo que llamaron “un elefante blanco” un militar y tal… pero el Rey, como jefe de las fuerzas armadas y jefe de estado, pero creo que también la presión internacional, la opinión internacional, no es que la gente salió a la calle en toda España para protestar, no, había miedo, había miedo, después sí, hicimos una manifestación, con un millón y medio de personas en Madrid y tal pero en ese momento la gente estaba dudando, preocupada, y bueno por suerte para todos eso se terminó, cómo se terminó: felizmente, aunque muy dañada la imagen de la democracia y de la UCD y tal, el señor Sotelo fue elegido presidente y en el año 82, un año más tarde, hubieron elecciones y entonces el PSOE ganó con una mayoría absoluta, aplastante ¿no? Con 202 diputados…pero creo que fue a consecuencia de todo ese proceso de disolución de la UCD, de tentativa militar, que preocupó mucho al país y creo que la gente apostó por una alternativa socialista pero también socialista a la Europea, es decir, sabiendo que Felipe González era el interlocutor de los grandes gobiernos y de los grandes partidos socialistas de Europa en aquél entonces ¿no? Y ahí empezó una enorme y maravillosa aventura de 14 años ¿no? que le dio la vuelta España ¿no? por lo menos a nivel legislativo, de infraestructuras, apertura hacia el mundo, fue capaz de estar en encuentros mundiales, como las Olimpiadas en Barcelona y el mismo año la Exposición Universal en Sevilla amén de otras cosas y esto, yo creo que le dio a España una confianza en sí misma y su integración a la Unión Europea se vio muy consolidada.

**DP:** Y después del 82 ¿tú todavía tenías un rol en la UGT?

**MSV:** En la UGT… No, era difícil compatibilizar un trabajo muy, muy intenso en el sindicato con un rol en el Partido o en el Parlamento y en Senado. Eso eran decisiones personales pero lo teníamos claro y teníamos algún ejemplo que no había seguido esa conducta y tuvieron muchas dificultades. Era difícil para un sindicalista hacer valer su condición de representante de los trabajadores y defender sus problemas cuando se estaba reconvirtiendo todo el sector siderometalúrgico en el País Vasco o en Sagunto, las minas en Asturias y a la vez estar en el parlamento… y eso era complicado, a parte del mucho trabajo que teníamos, no teníamos mucha infraestructura, no teníamos burocracia, no teníamos ni locales, entonces era un trabajo de 24 horas y no… entonces yo estaba del 82 al 86 estaba aún asumiendo la responsabilidad internacional de la UGT…

**DP:** ¿Y después del 86?

**MSV:** Entonces en el año 86, iba a ver otro congreso y la Organización Internacional del Trabajo que se había alegrado muchísimo de este cambio en España y nos había ayudado mucho a nivel de expertise a la hora de elaborar las leyes y la Constitución en todo lo que tenía que ver con el capítulo social, socio-laboral, decidió abrir en España una oficina de representación, una embajada… y el director de la OIT por aquél entonces era aun francés, es una organización tripartita donde están los sindicatos, los empresarios y los gobiernos, por lo tanto hay puestos de responsabilidad que se dan a empresarios, a gobiernos pero también a sindicalistas o trabajadores y pensaron en mí, para dirigir la oficina y a mí me ilusionó mucho, primero porque llevaba ya 10 años en la política internacional y yo no quería ser un parachic del sindicato, tenía ya 41 años ¿verdad? y… un poco más, 44 años, y claro, yo no tenía ninguna raíz en España a nivel profesional, yo no… en esos años con una mujer y un hijo, pues no quieres vivir del salario del sindicato y te tienes que buscar un trabajo, bueno pues tienes que darte prisa porque ya con 44 años era mucho, pero yo quería abandonar el puesto de responsabilidad, no el sindicato, el puesto de responsabilidad entonces esta propuesta me vino magníficamente bien, iba poder seguir trabajando en lo que yo conocía, desde España, con un estatutos importante… hombre, trabajando de manera tripartita, es decir, no sólo preocuparme de los intereses de los trabajadores, también de los empresarios y de la política del gobierno y estuve en ese puesto de responsabilidad trece años pero lo que más me aportó como satisfacciones a esa responsabilidad fue que pudimos desde esa oficina y gracias a la ayuda económica del gobierno… pudimos a través de la OIT aportar mucha ayuda técnica y solidaridad con los países del Tercer Mundo o en vías de desarrollo fundamentalmente América Latina. En América Latina se estaba dando un proceso muy interesante de finalización de las dictaduras… Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay un poco más tarde ¿no? Brasil, en fin, en Centroamérica las guerras iban terminando, las guerras civiles ¿no? Nicaragua, El Salvador, Guatemala, en fin, todos estos países estaban en una fase de transición, también democrática, muy difícil, y lo que estaba ocurriendo en España o había ocurrido en España, desde el año 77 hasta el 86-87 y lo que estaba pasando en esos años les interesaba mucho, los Pactos de la Moncloa, la Transición sindical, la Transición política, las nuevas legislaciones, la integración de Europa, en Europa, perdón y, entonces, pedían a l OIT apoyo y ayuda y la OIT decía: -“España es, por cuestión de cultura, de historia, de idioma, era un elemento referencial muy interesante.” Entonces desarrollamos un trabajo muy lindo, muy bonito desde la oficina porque pudimos con dinero de España y expertos de España, ayudar en una política multilateral, de cooperación de la OIT hacia… hemos hecho un trabajo interesantísimo, hemos también traducido, decenas de documentos, de libros, tratados que la OIT tenía elaborados pero en inglés, al español, gracias al apoyo financiero de España para poderlos distribuir por toda América Latina y traer becados, trabajadores, empresarios y gente de las administraciones fundamentalmente del área de trabajo ¿no? al centro de formación de Turín para que pudieran recibir durante 3-4 semanas, generalmente con estancia de una semana en Madrid, pues cursos de formación y formaron a mucha gente a nivel de administración, managment y también sindicatos ¿no? Entonces durante esos trece años hicimos un trabajo muy lindo, tal vez el aspecto más, más significativo, haya sido el compromiso de España con la OIT en la lucha contra la explotación del trabajo de los niños en América Latina, un programa que se conoce con las siglas IPEC [Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil], con España y tal, y España aportó en el 95 unos primeros doce millones y medio de dólares pero ya estamos en la tercera fase, en total, ahora son 31-32 millones de dólares, para este tipo de colaboración, desde la oficina yo pude devolver, colaborar a devolver una parte de esta solidaridad, de esta ayuda que nos había dado la OIT y también los sindicatos del mundo ¿no? durante nuestro período negro ¿no?

**DP:** ¿Así que tenías que viajar mucho?

**MSV:** No viajaba yo especialmente a América Latina, eso lo hacían los funcionarios de nuestras oficinas de Ginebra y de América Latina. Yo mi trabajo era, sobre todo, representar aquí la demanda de estos países a través de Ginebra, aquí, hombre claro que tuve la oportunidad porque me invitaron a estar en algunas reuniones y tal, claro, no cabe duda. Viajé mucho más cuando era secretario internacional de la UGT que cuando estaba en esta tarea ¿no? luego en el 96 el Partido Popular, el Ministro de Trabajo, consideró que 13 años para un sindicalista en un puesto de la oficina de aquí era demasiado ¿no? Entonces que había que desplazarme y era una cosa absurda porque esas cosas no se hacen así. Mi nombramiento no era un gobierno, era del director de la OIT, de Naciones Unidas, entonces Naciones Unidas pues dijo: -“Bueno, no vamos a discutir de esto, vamos a proponerte para que seas director de la oficina de la OIT en Buenos Aires para cubrir Argentina, Uruguay y Paraguay.” Entonces en el año 99 me desplacé a Buenos Aires, segundo exilio, dorado, totalmente diferente al primero y ahí trabajé durante 1 año, iba para dos o tres años pero en un año me reclamaron en la XXXX, en la sede de la OIT en Ginebra ¿no? y me nombraron el director del departamento de actividad de los trabajadores de la OIT, un departamento para los trabajadores, un departamento para los empresarios, porque como repito es una estructura tripartita, es el puesto más, más bonito para un sindicalista, para su final de carrera, ¿no? Tener una visión y una gestión de las actividades de los sindicatos en el mundo ¿no? No era sólo una brigada latina, era Europa, también hacia Asia, África, ¿no? Oceanía, Caribe, es decir… y ahí estuve cuatro años, hasta que decidí volver, regresar a España, fue una experiencia muy interesante, muy bonita y me permitió también seguir haciendo lo necesario para que España… la sociedad española se involucrara, en todas las agencias, en la OMS, en la UNESCO, en la FAO y tal pero la OIT, la OIT es la OIT, es un instrumento maravilloso, a favor de la justicia social y, sobre todo, de apoyo a la defensa de los intereses de los trabajadores en el mundo y yo nunca daré las gracias suficientemente a la OIT por todo el trabajo, toda su preocupación, su apoyo político… a nuestra lucha durante los 40 años de dictadura y luego durante los años de la Transición, sindical y política.

**DP:** Y dijiste que eso fue una buena… un buen fin de carrera. ¿Así que te jubilaste?

**MSV:** Sí, prejubilado, porque podía haber estado un año más, un año y medio más pero ahí en los organismos de las Naciones Unidas teóricamente a los 60, máximo 62, se tiene uno que ir, y me parece bien para que vengan nuevas generaciones de funcionarios y de técnicos. Yo creo que para mí era absolutamente inesperado, nunca uno había imaginado que podría terminar su carrera, por lo menos de trabajo, en ese puesto de responsabilidad. Sí, yo creo que fue la… creo que fue la mejor manera… una cosa es que lo haya hecho bien o mal, pero realmente inesperado y una cosa muy, muy linda.

**DP:** Pero sigues involucrado en…

**MSV:** Sí, yo regresé a mediados del 2003-2004 y disciplinadamente me he vuelto a poner a la disposición de mis organizaciones, tanto de las Juventudes [risas] como de la UGT –que sigue siendo mi gran central sindical, como también del Partido Socialista, pero poniéndome a su disposición de manera absolutamente benévola y en las tareas que ellos consideran que yo podría aportar algo de experiencia ¿no? y de conocimiento. Y así ha sido fundamentalmente dedicándome a hacer formación sindical en la escuela de la UGT, en todo lo que son los aspectos de política internacional, cuáles son los instrumentos que tenemos a nuestra disposición y cómo los podemos utilizar de la mejor manera posible y luego actividades concretas, congresos internacionales que se celebran en España pues colaboro en su organización a demanda de la dirección del sindicato, escribo de vez en cuando artículos que ahora mismo va a salir uno porque vamos a celebrar el 16 de este mes vamos a celebrar el 120 aniversario de la UGT y, por lo tanto bueno pues se ha hecho un número de una revista especial, monográfica para hablar un poco todos, de toda esa historia y yo he escrito la parte correspondiente en breve y tal sobre el exilio precisamente ¿no? La UGT y el exilio pero me hacen, me piden muchas veces escritos o artículos sobre las políticas de la OIT en materia de cooperación, en materia de inmigración, bueno pues… y también me piden a veces dar algún tipo de clase en el Instituto Nacional de Administraciones Públicas, sobre todo, para hacer cursos de formación a funcionarios de América Latina que vienen durante un período a España a formarse… entonces me piden que les comente, que les hable todo lo que ha sido nuestra experiencia sindical, sobre todo en la Transición, insistiendo mucho en la necesidad del diálogo social, etcétera, la cohesión social y tal, bueno… por lo tanto, no me aburro, hago lo que puedo y con esta intención ¿no? de trasladar la experiencia que uno ha ido acumulando…

**DP:** Sí, muchísima experiencia. Una vida muy interesante. No hablamos mucho ayer de tu educación…

**MSV:** Ninguna… Es muy sencillo: escuela materna, escuela primaria en Bélgica, fundamentalmente, escuela técnico profesional, después de la primaria hasta los 15 años porque a los 15 años en esas condiciones en mil novecientos…por lo tanto, cincuenta y ocho, en Bélgica los hijos de refugiados o apátridas no tenían posibilidad de trabajar en… era la edad mínima autorizada para empezar a trabajar ¿no? 15 años, eran o las minas de carbón o como aprendiz en los garajes de automóvil ¿no? Mi padre había sido minero, como estaba enfermo y en aquél entonces la cuenca minera era mi lugar de juventud, de adolescencia y de vivencia y tal y yo me metí a trabajar a la mina, y participaba de verdad en unos cursos, en la escuela de minas de la propia sociedad, lo que hizo que con 17 años, casi 18, yo tenía un puesto responsabilidad en la mina como vigilante, ¿no? bueno, pero eso terminó en el 60 cuando la huelga porque yo hice la huelga y no estaba autorizado a hacer la huelga ¿no? Entonces tuve volver a picar carbón, ¿no? como normalmente pero por la noche yo hacía también estos cursos de formación en la escuela de noche y saqué el diploma de electromecánico, entonces fue una educación sobre todo profesional, técnica y profesional, no pude por lo tanto acudir a la… escuela, digo a cursos superiores, y luego la universidad porque no era posible para los hijos de trabajadores en aquél entonces salvo que algún director de una escuela pudiera habar un *ave raris* y te diera una beca o algo así pero era muy difícil, todo lo que puede por lo tanto luego desarrollar como estudios y tal ha sido siempre muy voluntarios, de manera nocturna, en universidades para adultos y tal, por tanto toda mi formación, si se puede llamar así, ha sido fundamentalmente autodidacta…

**DP:** En la escuela o en el colegio ¿destacaron algunos individuos, profesores amigos o experiencias que fueron fuertes en su día que recuerdas?

**MSV:** Sí, yo sí naturalmente que recuerdo sobre todo, en esa cuenca minera, sí recuerdo el director de la escuela donde nosotros íbamos, tenía… yo muchos años más tarde… allá por los años 80, 79-80, cuando se celebraron en España los primeros congresos y en las delegaciones internacionales que vinieron a ese congreso, vinieron belgas, del Partido Socialista Belga y tal, entre ellos había algún responsable de esa región minera, que cuando me conocieron y hablamos y tal pues se entusiasmaron de ver que un niño de los años 45-47, en aquél lugarcito, estaba en España de nuevo y estaba en puestos de responsabilidad, iniciándose en España una nueva andadura ¿no? Y entonces, bueno, cada año en esos municipios hace en las fiestas del pueblo nombran hijos adoptivos o hijos predilectos a habitantes de esos pueblos que han estado por el mundo y que han detectado, que les han invitado y un discursito… y me llevaron a la escuela donde yo había estado estudiando [risas], la mina donde yo había estado trabajando y tal y entonces recuerdo que un mitin, una conferencia, en la que me pidieron comentar, explicar, cuál era la situación de España en este momento y ahí había hombres y mujeres que habían luchado con la República, que habían soportado, que habían… se habían solidarizado, estaban ahí, entonces para ellos era una cosa muy importante lo que estaba pasando y en la sala pidió la palabra una persona y yo reconocía a esta persona…yo digo: -“La conozco.” Y era el director de mi escuela, Monsieur XXXX, ha muerto desde entonces, él conocía a todo mi familia, mi familia de mi padre, mi padre, mi hermano y yo, “el español” entonces nos conocía y respetaba mucho a mi padre y mi padre a él le tenía mucha reverencia, cada año cuando iniciaba el curso, a Ramón y a mí nos llevaba a la puerta de la escuela y decía: -“Señor director son suyos. Haga con ellos lo que quiera pero tienen que estudiar.” Entonces era delegación de respecto y de confianza absoluta ¿no? Y XXXX era un hombre muy estricto, muy duro, muy exigente y pues veintitantos años…en la sala pide la palabra y se presenta: -“Soy el director de la escuela XXXX donde este joven estuvo estudiando…” En ese momento lo realicé y dice: -“He traído unas pequeñas fichas de los exámenes que Manuel hacía…” [risas] Exámenes también psicotécnicos que también hacíamos… era un profesor a la vieja usanza, de esos que tomaban notas, chico por chico, les hacía un seguimiento, era una persona maravillosa y en público leyó los resultados, no eran malos pero… no me parecía muy… una violación de…[risas]. Y… pero era un carácter muy, era un…no tenía buena conducta, era siempre… se movía mucho, hablaba mucho, era indisciplinado pero si a él le gustaba una cosa…perfecto y tal. Entonces me di cuenta que era un socialista, pero un socialista de los años de 1920 y tal, un histórico, pues entonces dije: -“Director, profesor, perdóneme por mi indisciplina, si yo hubiese sabido que usted era socialista hubiese sido mejor alumno. Pero usted nunca me dijo la verdad y tal.” Y luego hablé muchas horas con él ¿no? Y se sentía muy orgulloso porque para él pues un extranjero, un refugiado, hija de refugiado político que le había recibido en su escuela, en los años 47-50-51, luego lo pierde de vista hasta los años 79-80 y que lo ve llegar de nuevo como un elemento de la nueva generación democrática en España de… que ellos habían visto perder con la Guerra Civil, bueno pues él lo vivió de una manera intensa y guardé un contacto con él en aquél momento y esta es una de las personas que probablemente a mí más me ha… obviamente me ha marcado ¿no?

**DP:** Y ¿cómo te sentías al volver a tu antiguo país?

**MSV:** ¡Ah! Impresionante. Fue impresionante porque fíjate qué cosa más curiosa, era en un mes de junio, yo estaba de exámenes y, sin embargo, al llevarme a la escuela tuvieron que suspender las clases de exámenes para recibir a la delegación, que venía con el alcalde, yo, vino mi mujer y mi niño también, mi niño miraba todo esto como una cosa rara, tenía 7 u 8 años y entramos en una clase, donde yo reconocí la clase aunque había cambiado un poco la decoración ¿no? y la maestra a los niños les dijo: -“Este señor estuvo en estas clases, en esta escuela y esta clase estudiando en tal año, estaba sentado aquí y ahora está en España…” No sé qué les contó y tal, entonces la maestra dijo: -“Bueno, en honor a su visita, hemos decidido dos cosas: suspender el examen, los niños estaban contentos, suspender el examen por una hora o dos, segundo, unos niños les van a dar a ustedes unos regalos…” que era el resultado del trabajo manual que hacían, cemento blanco, plastilina, figuras, luego al final del curso la escuela les da, bueno pues me dieron dos, luego me dieron un diploma hecho de papel amarillo que con el mechero habían quemado un poco para hacerlo más viejo y tal, con unas frases muy lindas, muy bonitas, muy bonitas, con un lazo con la bandera belga y tal, y luego al final dice: -“Y ahora una niña pequeña le va a recitar un poema…” una niña chiquitita, rubia y tal, recita un poema muy nerviosa y tal, y cuando termina le doy un beso, todo el mundo aplaude y la profesora dice: -“Manuel Simón esta niña es de su familia.” Resulta como dije ayer mi padre tenía en España, una mujer e hijas… una familia que no había comunicado a mi madre cuando la conoció, año 52, mi padre trajo a esa familia casi en totalidad, a Bélgica. Mi madre se fue a Francia, con mi hermano y yo me quedé con ellos. Bueno, allí las cosas no funcionaron muy bien y toda esta familia que se instaló allí, yo ya me fui en el 61, ellos se instalaron trabajando y tal, y esa niña era una nieta de una de mis hermanas, o hermanastras, y la habían seleccionado a ella para leerme el poema, y esta chica que se llama Carol, tiene ahora 24 años-25 años, es una mujer que ya… creo que está a punto de casarse y tal ¿no? entonces ese viaje, ese retorno a la cuenca minera que ya no era cuenca minera porque las minas se habían cerrado, no había prácticamente ya juventud… eran todos pensionistas y tal [risas] a mí me emocionó mucho. Bueno primero porque mi padre está allí enterrado ¿no? segundo porque han conservado y creo que es muy inteligente estructuras de las minas que se pueden visitar, no han cerrado la mina y chao. Han hecho, han conservado estructuras y han hecho prefabricado todo lo que es una mina, no a 1200 metros pero ahí… y que reproduce exactamente cuál era el modo de producción de los años 1900.. casi … Quieras o no eso te remueve, mucho sentimiento, y bueno claro, siempre en estos casos vuelves a ver gente que hacía 20 años que no veías, y tal. Y les que son sinceramente felices de ver que “el hijo del español” bueno pues había viajado, había prosperado y se sentían muy orgullosos y yo también. No, sí, yo siempre que vuelvo a Bélgica y que puedo escaparme para ver lo hago un poco por memoria y respeto ¿no? a todo lo que fueron aquellos años. Yo cuando en la OIT me dijeron que me iban a nombrar director del departamento de actividad de los trabajadores y me hicieron rellenar un currículum, un formulario, cuando entré aquí, cuando llegué a Ginebra y nombraron director me lo devolvieron diciendo: -“¿Quiere usted actualizar este currículum? Porque usted pasa a ser ahora director del departamento con un nivel muy alto de responsabilidad y tal.” Entonces yo miré mi currículum y vi que me habían quitado en el currículum, mis 5 años de trabajo en la mina, habían desaparecido, llamé al director de personal y le dije: -“Tengo aquí el currículum sobre la mesa y voy a añadir cosas y tal pero veo que falta…” Entonces le voy a ver: -“Aquí faltan 5 años” y entonces le digo: -“Yo tengo aquí la copia del que hice en el año 86, como verá aquí pone que en el año 57 había entrado en la empresa XXXX, en una compañía minera y salí en el 61.” Y me dice: “¡Ah! Será en fin como usted quiera pero hombre no sé para su trayectoria y tal, su carrera académica, va usted a ser nombrado director de…” y digo: -“¿Y?” -“Bueno pero es que no sé.” Le digo: “Esta es una Organización Internacional del Trabajo, esta la crearon en los años 1919 los sindicalista británicos, franceses, americanos, empresarios y gobiernos y se hizo fundamentalmente al servicio de los trabajadores.” Y dice: -“Sí, sí.” Esta es la historia de esta organización y hay una estructura tripartita, donde están representantes sindicalistas, trabajadores, empresarios y gobiernos, yo no he preguntado si una persona que ha llegado a ser ministro o Presidente del gobierno porque ha pasado por Oxford, o Cambridge o Yale, no sé, o un empresario, que ha hecho fortuna no sé si de manera muy honesta o no, nunca he preguntado y para mí que un sindicalista, que un trabajador tenga la posibilidad de tener en este organismo que es suyo un puesto de responsabilidad no tiene porqué ser incompatible con que haya trabajado ¿no? en la vida y tal. -“No, no yo le entiendo, como usted quiera.” Es decir, para que veas tú también un poco la mentalidad ¿no? exigí que apareciera ahí… Cuando me preguntaron: -“¿Entonces universidad…?” Esos 5 años fueron de universidad para mí. No estudié historia, no estudié economía, no estudié ingeniería, pero hice 5 años de humanidades maravillosas ¿no? trabajando en la mina de carbón. Bueno, bueno, no se habló más. Se puso allí y ahí está. Entonces no he tenido una formación académica, más allá de la que luego yo personalmente pues haya podido adquirir de manera fundamentalmente autodidacta, como lo de los idiomas, igual ¿no?

**DP:** Me interesa lo que dijiste que tu padre está enterrado allí…

**MSV:** En Bélgica y mi madre en Francia.

**DP:** ¿Tú seguiste en contacto con el lado de tu padre, ese lado de la familia?

**MSV:** Sí, no mucho. No mucho, no fue fácil en los primeros años, fueron incluso muy complicados. Cuando regresé a Bélgica para estos actos de… conmemorativos, volví a ver una parte y luego por amigos y personas interpuestas seguía en contacto, casualmente hace cuestión de dos meses, retomé contacto con una parte de la familia que está en España, en Valladolid y tal ¿no? Y sigo en un contacto por lo tanto, digamos no muy estrecho pero sí. Mis hermanos por parte de mi madre fallecieron ya los tres, pero con ellos había tenido siempre contacto mucho más estrecho y con mi hermano, con Ramón que sigue vivo en Francia, en Perpiñán, sí, también en contacto normal.

**DP:** ¿Él nunca volvió a España?

**MSV:** No, ninguno de la familia. Sí han venido de visita, vienen mucho pero instalarse en España, con su familia o… ninguno, habían pasado muchos años y el que más y el que menos tenía familia por parte de la mujer, hijos, nietos, instalarse en España era muy complicado, era un desarraigo muy fuerte. Es que para el emigrante ya es difícil, el emigrante que ha estado 15-20 años en Bélgica o en Francia, que ya se desarraigó cuando tuvo que ir para allá y que ahora que han terminado una carrera, una vida de trabajo y dejan ahí sus hijos, a veces con matrimonios mixtos ¿no? y nietos es otro gran desarraigo creo que incluso más cruel ¿no? El volver a España y dejar la familia en París o en Toulouse o en Londres, qué sé yo, porque además no siempre económicamente es fácil ni físicamente incluso, los viajes en coche o en avión, entonces esa ruptura entonces mucha gente ha optado por decir: -“No vuelvo a España, me voy a quedar en Francia y tal…” Y lo que voy a hacer es cada año mientras me acompañe la salud y las posibilidades económicas, lo que hago es irme a pasar las vacaciones al pueblo, donde tienen a algún familiar, o una casita o así ¿no? Y viene un mes o dos pero la mayor parte siguen muy cerca de los hijos y de los nietos…

**DP:** Y ¿cómo era porque tú te has movido mucho pero al momento de casarte y de tener un hijo en el 73?

**MSV:** En el 73, sí.

**DP:** ¿Un año más tarde se fueron a Portugal?

**MSV:** Sí.

**DP:** ¿Cómo era para la familia?

**MSV:** Bueno, para mi mujer naturalmente fue pues otra decisión que yo había tomado consultándola pero nunca interfería, diciendo: -“Lo que tú digas” Porque ella sabía que la etapa final, la escala final iba a ser España. Sí, sí, sí, eso era una cosa que estaba hablada y discutida, reflexionada, antes de casarnos, incluso ¿no? Incluso a la hora de decidir tener un hijo y todo eso no era incompatible con el proyecto final que era instalarme en España, cuándo y dónde, estaba por ver pero era así. Entonces lo de Portugal era una cosa que no esperábamos nadie ¿no? Era una cosa que nos pilló de sorpresa y agradable y entendimos la importancia que suponía, entonces, bueno la escala final es España pero tal vez no hay que entrar de Francia sino que hay que ir a Portugal para volver ¿no? Entonces se asumió, mi mujer tuvo que dejar de trabajar, el bebé tenía unos meses, como dije ayer, no era fácil la vida en Lisboa ¿no? en aquellos años. Mi mujer no hablaba ningún idioma, ni el español, ni el portugués, yo hablaba el castellano con lo cual eso el portugués me ayudaba un poco ¿no? Pero éramos conscientes de que era una enorme oportunidad y que había que hacer cosas y aprovechar, entonces se hizo, se asumió, se asumió, éramos jóvenes…

**DP:** Y bueno, en el 75 fueron a España de manera definitiva…

**MSV:** Septiembre, en el 75…

**DP:** ¿Te acuerdas del día de cuando salieron de Portugal?

**MSV:** Bueno yo sé que era en septiembre, yo creo que fue a mediados de septiembre, el 15 de septiembre…

**DP:** ¿Y qué recuerdos tienes? ¿Qué impresiones porque ya no habías estado en España varias veces?

**MSV:** Sí, sí, sí… ya veníamos a Andalucía, veníamos a Madrid, para alguna reunión y cosas, habíamos encontrado un apartamento que nos iban a prestar durante dos o tres meses, mientras buscábamos otro para alquilar…

**DP:** ¿Aquí?

**MSV:** Sí, sí. Sí porque queríamos estar… no porque yo quisiera sino que porque mis organizaciones me dijeron que primero en Madrid y luego se pensó en que podríamos ir a Asturias, pero Nicolás Redondo, el secretario general de la UGT, dijo que mejor estar en Madrid un período para organizar el congreso de Bruselas, que luego fue el congreso en Madrid. Y entonces estuvimos alquilando un piso, mientras mi mujer estando en Portugal, tuvo un contacto muy interesante con un agregado laboral, un agregado laboral francés, un consejero laboral de la Embajada de Francia, era agregado en Madrid y Lisboa, y nos conocimos porque yo en mi tarea, tenía mucho interés en contar con el apoyo de embajadas, de los responsable sociales de las embajadas, de política social, para ayudar a los portugueses también ¿no? sobre leyes, expertise de sus países, y ahí conocimos a un francés que había sido presidente de una gran central sindical en Francia, XXXX, y era un hombre extraordinariamente interesante, un gran tipo ¿no? Y cuando nos conocimos nos hicimos muy amigos y tal, cuando le comunicamos que nos veníamos a Madrid definitivamente y tal, él estaba muy feliz y había conocido y había valorado mucho a mi mujer que era secretaria y dijo: -“¿Tú estarías dispuesta a trabajar en la Embajada de Francia en Madrid como secretaria de mi departamento de Asuntos Sociales?” Mi mujer dijo: -“Bueno, pero yo no sé español” dijo: -“Bueno, pero eso se estudia. Me interesa que sea una persona francesa, que tenga también sensibilidad social, etcétera.” Por lo tanto mi mujer y yo tuvimos muchísima suerte de que ella cuando llegó a Madrid pudo empezar a trabajar inmediatamente en la embajada, en ese departamento, primero porque ganaba un salario que yo como UGT no teníamos dinero, no teníamos Seguridad Social, ni nada, no teníamos nada, teníamos un bebé, entonces eso fue una enorme suerte. Entonces nos instalamos en septiembre, prácticamente empezó a trabajar de inmediato y nosotros nos preparamos para muchas cosas, entre otras cosas, pues para administrar un poco la muerte del dictador y todo lo que iba a suponer para el cambio ¿no? Y, por lo tanto, no hubo mucho tiempo, no hubo mucho tiempo en pensar en cosas, hace sol, hace frío, ¿qué tal se come aquí? ¿Qué tal es la gente? No, no. Había que hacer cosas inmediatamente…

**DP:** Y después cuando se fueron a Argentina…

**MSV:** Bueno, los diez años… los diez años fueron muy duros porque… duros y apasionantes porque yo no paraba de viajar, por el mundo, sobre todo por América Latina, por España… Pero mi mujer trabajaba y el niño en el Liceo Francés y fue fantástico ¿no? Cuando pasé a la oficina de la OIT en Madrid, cambiaron algunas cosas, también trabajé mucho pero tenía ya un salario diferente, ya tenía un estatus diferente, lo cual nos permitió… era tarde porque estoy hablando del 86, yo ya tenía 44 años ¿no? Bueno, mi mujer 40 y yo 44, pudimos instalarnos un poco mejor, comprar una casa, con una hipoteca [risas] y fue esos 13 años fueron también muy interesantes, mucho trabajo pero muy interesante, fue crítica la situación cuando el gobierno del Partido Popular empezó una maniobra diciendo: -“¡Basta Manuel! Aquí hay que cambiar…” Fue una cosa absurda pero bueno entonces tuve que tomar la decisión de ir a trabajar donde la OIT me pidiera. Y me ofreció la oficina con un nivel de responsabilidad inferior en Argentina. Y ahí decidí, decidimos que yo iría sólo, porque mi mujer tenía que trabajar, mi hijo aún estaba en la universidad y tal, entonces estuve un año en Argentina, sólo, me volví a Ginebra sólo, yo estuve en Ginebra dos años sólo, pero bueno Ginebra-Madrid no era tan complicado, internet funcionaba, webcam, videoconferencia pero en Argentina también podía haber podido viajar por lo menos cada dos meses ¿no? En Ginebra pasaba por Madrid a la ida y a la vuelta, fue soportable y en… al segundo año en Ginebra mi mujer decidió terminar su trabajo en la Embajada y venir a Ginebra conmigo. Y estuvimos un año y medio más y luego ya nos volvimos a España. Por lo tanto, como ves, ha sido una vida muy… también para mi mujer y para sus padres ¿no? [risas] que nunca se habían movido de su pueblo en Francia y de repente, por ir a visitar a su hija y a su nieto, fueron de Toulouse, luego de Toulouse a Lisboa, luego de Lisboa a Madrid, durante 30 años ¿no? [Risas]

**DP:** Y ¿hay algún lugar donde más te has sentido en casa?

**MSV:** Buena pregunta y dificilísima pregunta para contestar. Es buena pregunta porque me la han hecho muchas veces y siempre tengo la misma dificultad, siempre tengo la misma dificultad. Yo creo que siento emociones cuando, como he dicho antes, vuelvo a la tumba de mi padre y a aquella zona, que ha cambiado, que no es lo mismo, siento emociones cuando vuelvo al lugar donde nací, donde está enterrada mi madre, nada que ver con lo que yo recuerdo, siento emociones pues cuando voy a Toulouse, que fueron 9 años pero en la meca de la política y sindical del exilio, donde se tomaron enormes decisiones, donde hicimos un cambio generacional muy importante, donde nos implicamos mucho y donde hay muy buenos amigos también del exilio, me siento muy a gusto y si voy a Lisboa –que fue un año y medio, hay un sabor especial, Portugal es un país extraordinariamente interesante y cualquier esquina me recuerda lo de la “Revolución de los claveles” y lo mucho que también trabajamos y tal, pero si tengo que ser honesto, sincero, tengo que reconocer que tengo muchas dificultades en decir “mis raíces están aquí.” Alguien escribió que las raíces están en nuestra adolescencia, están en nuestra juventud. En mi caso están un poco en todos estos países, muchas veces en forma de tópico, dicen: -“No, yo soy un ciudadano europeo o del mundo” pero, al fin y al cabo es una utopía maravillosa ¿no? Pero no me siento con raíces ni en Bélgica, ni en Francia y me siento bien en Alemania, de la cual guardo nostalgia de Hamburgo, por la ciudad y aquellos inmigrantes y tal, y en todos esos lugares tengo un motivo para sentirme, realmente, emocionalmente, afectivamente bien pero no puedo decir “aquí estoy mejor que allí.” No lo podría decir, honestamente.

**DP:** Hablando de raíces, tu familia, tu padre y madre vinieron de Asturias ¿no?

**MSV:** Mi madre.

**DP:** Tu madre.

**MSV:** Mi padre era de León.

**DP:** ¡Ah! De León sí. ¿Y sientes algo? ¿No sé? ¿No has vivido allí en Asturias no?

**MSV:** He ido muchas veces, he ido a ver el pueblo donde nacieron, esas cosas… he ido a ver un poco… la casa donde vivieron, ya no hay casas, hay piedras ¿no? He hecho fotos y he hablado con alguna gente sí pero he ido con esa, con ese espíritu de curiosidad, de ubicarme un poco, completar un poco esa memoria, cuando mi padre hablaba de su pueblo, de su cuenca minera también, pues bueno, creía que era normal que lo fuera a ver ¿no? Pero yo sí, naturalmente cuando estoy con gente me dicen: -“Bueno y tú ¿de dónde era?” Yo de Asturias, mi madre era asturiana. Si la gentes que está es de León, pues en ese momento digo: -“Pues yo tengo un padre que era de León ¿no?” -“¿De dónde?” -“Pues de tal lugar.” Bien, sí, me sentiría un poco más asimilado no sé exactamente de qué manera pero más con Asturias o con León que, por ejemplo, con Extremadura o con Galicia, o con Barcelona, hay naturalmente un éxodo ¿no? Familiar, no te diría cultural pero sí familiar, por lo menos, y luego es verdad que Asturias tiene en nuestra lucha, de tantos años, tiene un significado especial ¿no? Primero cuenca minera, cuenca minera en Francia y Bélgica, la vida de los mineros forma una cultura, forma un carácter, es un mundo a parte pero también el de Asturias ha sido una Asturias rebelde siempre, no sólo con el 31, la huelga del 37, la revolución asturiana del 34, un desastre, pero bueno fue un hecho revolucionario que duró lo que duró y luego durante el franquismo Asturias siempre se distinguió por sus luchas obreras o huelgas mineras, duramente represaliadas, reprimidas, entonces dentro de la historia de la UGT en particular, bueno estamos hablando del sindicato, Asturias ha tenido siempre un lugar, un lugar distinguido ¿no? Entonces ahí te sientes un poco más, bueno tengo un nexo con esa historia ¿no? Mi madre y la gente que conocí en el exilio y luego en mis viajes clandestinos a Asturias, que fueron uno o dos…

**DP:** Recuerdo lo que has dicho de que te sientes de muchos lugares, ¿qué es para ti crear ese sentido de estar en casa o estar en el hogar? ¿Cómo tú piensas en eso?

**MSV:** Yo… sí, el hogar… tiene su importancia sobre todo cuando uno se está haciendo un veterano, uno se da cuenta de que lo que va ir quedando o está quedando, es el hogar, la familia y, sobre todo, los amigos de verdad. Yo he vivido, por las circunstancias que ya he contado ayer y hoy, una situación familiar muy traumática ¿no? desplazamientos, desarraigos, de repente mi padre aparece con otra familia, mi madre se va con mi hermano y con sus hijos a Francia, yo quedo en el medio, muy complicado, muy complicado, mi padre se muere cuando yo era muy joven, tenía la mayoría de edad, sigo trabajando en la mina hasta que terminó mi contrato…empiezo a viajar por Alemania, vuelvo a Francia, es decir, que familia, familia, núcleo familiar, ha sido bastante complicado y bastante difícil, tengo un grato recuerdo de los años de infancia y de adolescencia hasta los 12 años, luego, repito familia, familia, no la he vivido, mi hermano estaba en Francia, mi madre también, mi padre estaba en una situación muy precaria en cuanto a salud, había trabajado 49 años en la minas de carbón, entonces por qué te digo todo esto, porque yo creo que mi verdadera familia, donde yo me he sentido en familia es cuando estaba entre mis compañeras y mis compañeros de la… del exilio, mi agrupación, o en estos grupos que hemos ido creando en Alemania… Finalmente ahí es donde yo pude establecer los nexos afectivos de respeto, de admiración en algunos casos, porque había hombres y mujeres extraordinariamente interesantes en el exilio ¿no? Yo creo que le daría casi tanto valor o más a esos aspectos a esas relaciones, o sea, a esos afectos entre esa familia sindical o política, que en los momento difíciles siempre había una mano, siempre había un gesto, siempre había una lealtad que no siempre existen en las familias ¿no?

**DP:** Y en casa ahora ¿tienes algunos objetos o no sé cómo se llama… libros o fotos o momentos o cosas que te dan muchos recuerdos de esa trayectoria?

**MSV:** Ahora entiendo por qué pensabas que hubiera sido una buena idea hacer estas entrevistas en la casa ¿no? Tú pudieras haber visto mi casa, toda esa historia está ahí toda, toda, no soy mucho de fotos, pero objetos: de la época de la mina, de la época de Alemania, de la época de Bélgica, de la época de la escuela que visité, de mi viaje a Argentina, de mi estancia en Argentina, en Ginebra… Yo tengo ese clásico pequeño museo que mi mujer no me perdona porque eso hay que limpiarlo [risas] Pero tengo todo eso que yo visualizo todos los días, sí, claro que sí. Y, por supuesto, muchos archivos, mucho papel, que ahora estoy empezando a ordenar para dar, entregar, a las distintas fundaciones que bueno creo que tienen ya el derecho de recibir esos materiales que a mí ya no mes sirven más que de recuerdo afectivo y tal, pero a muchos estudiosos –como vosotros- gente que hace estudios sobre Memoria Histórica, tesinas y tal, tienen derecho a tener esta documentación, que va a estar en la Fundación Lago Caballero, Pablo Iglesias, tengo miles de fotos, tengo cintas grabadas del exilio, de los congresos, de las conferencias, de cuando me vine a… cuando pasé para Portugal todo esto me lo he llevado conmigo y ha viajado conmigo hasta hoy ¿no? Hay un proyecto que está desarrollándose en la Fundación Largo Caballero con el Ministerio de Cultura de España que es hacer un archivo oral acerca del sindicalismo socialista español, desde su nacimiento hasta ahora, he contribuido a ello, tengo una grabación de… un DVD de siete horas y media, sobre todo esto, con una catedrática de la Complutense y tal, donde hago un poco también en este recorrido ¿no? Y, bueno sí me dio cuenta que está llegando el momento donde no sólo hay que ordenar esos papeles, esos documentos gráficos, esos testimonios, audios y tal, y películas incluso y entregárselo a las fundaciones pero creo que también está llegando el momento de poner un poco algunas de estas cosas por escrito…

**DP:** ¿Has escrito algo?

**MSV:** No. He escrito artículo o cosas así pero de una manera ordenada, sistemática en forma de libro no. Tengo muchas presiones, amigos, que han escrito cosas y tal que conocen un poco esta trayectoria que dicen que ha llegado el momento… Pero soy bastante escéptico en cuanto, primero, esto de mis memorias me parece bueno una cosa… respeto a quien lo hace con 30 años y hasta con 40 años escriben mis memorias, pero más bien, de hacer algo un día, si lo hago, sería más bien en forma de anecdotario, anécdotas que te han ido sucediendo a lo largo de esa biografía ¿no? anécdotas. Porque yo recuerdo miles de anécdotas ¿no? Que te han ido ocurriendo y que han formado parte de tu vida, de tu historia, creo que sí porque además según van pasando los años, hay mucha gente que escribe, yo lo veo ahora en la prensa, lo veo en los libros que salen publicados, la gente cuenta la historia un poco desde su perspectiva, de su bueno, y hay muchas cosas que no son exactas. Hay lagunas grandes y luego hay cosas que se escriben que no es exactamente así ¿no? Pero bien, repito, yo creo que llegará… está llegando el momento creo de madurez, es decir: -“Bueno, vamos a empezar a escribir algo.” No lo sé.

**DP:** Naciste en Francia, ¿naciste con nacionalidad española?

**MSV:** No, era apátrida, mis padres eran refugiados… Te voy a contar una de las anécdotas que me ocurrió cuando mi padre murió. Yo había estado constantemente diciéndole a mi padre: -“Yo quiero ir a España, yo quiero ir a España, yo quiero viajar a España, yo quiero conocer España.” Y mi padre me decía: -“Pero no es posible.” Y hasta que tanto le harté y le cansé, que un día vino y me puso sobre la mesa un pasaporte, en realidad era titule de voyage, es decir, un pasaporte de la oficina de refugiados de Naciones Unidas, ese pasaporte estaba con mi foto y un sello grande en la contraportada que decía: -“Válido para todos los países del mundo salvo la Unión Soviética que hay satélites.” Yo no entendí muy bien esto. Yo tendría 16-17 años en aquél entonces, bueno, lo tuve ahí, nunca tuve la… con esa edad era muy difícil que yo pudiera viajar a España pero tenía por lo menos esa ilusión, entonces mi documentación en aquél entonces en Bélgica era apatride de origen español, punto. Mis padres eran refugiados, entonces muere mi padre y recibo al cabo de unas semanas una carta del consulado de España en Bruselas diciendo que me tengo que presentar con un certificado de defunción de mi padre para ordenar administrativamente los papeles y, entre tanto, yo había visto que mi pasaporte había caducado, ese pasaporte de Naciones Unidas había terminado, no sé si eran dos años o tres años entonces dije: -“Bueno, tengo que ir a Bruselas.” Pedí un día de permiso en la mina, cogí mi pasaporte, la carta del consulado, un certificado de defunción y me voy a Bruselas. Me voy al Consulado de España inmediatamente: -“Tengo aquí un documento que usted me ha reclamado” -“¡Ah! Muy bien” Y digo: -“Oiga y ya que estoy aquí –digo- ¿usted me puede decir qué tengo que hacer yo para recuperar la nacionalidad española?” Y me dice: -“¿Usted qué es?” Digo: -“Yo soy hijo de mi padre que era refugiado y tal” -“¿Cómo que refugiado? Si su padre está inscrito en el consulado.” La disciplina del exilio era que mientras estabas en el exilio tú no tenías nada que ver con las autoridades franquistas, no reconocer a la embajada ni al consulado, pero mi padre cuando se trajo la familia de España a Bélgica, se inscribió en el consulado. Dije: -“Yo soy hijo de Gavino Simón, que ha muerto, tengo aquí una fe de nacimiento de Francia” Era un viejito muy duro, muy… cogió los libros, Simón, su mujer, sus hijas… y yo no estaba ahí para nada, le dije yo: -“Pues yo soy hijo de este señor.” Me dice: -“Este señor es un sinvergüenza porque no podía haberle reconocido a usted porque la ley en España protege a la familia y no sé qué y no sé cuanto. Y si estuviera en España podría ir hasta la cárcel.” Digo: -“Ya está usted hablando de mi padre que ha muerto y dime ese papel.” Entonces me fui a ver la oficina de refugiados para renovar mi pasaporte, el directo de la oficina era un ruso blanco, un exiliado de la época de la Revolución [risas]. Digo: -“Señor tengo un pasaporte caducado desde hace unos meses y me gustaría renovarlo” Dice: -“Muy bien, ningún problema. Deme usted su tarjeta de refugiado” Y digo: -“Mi ¿qué?” dice: -“Su tarjeta de refugiado.” Digo: -“Yo no tengo tarjeta de refugiado…” -“Entonces ¿usted qué es?” -“Yo soy apátrida” Y dice: -“¿Quién le ha dado a usted este pasaporte?” Digo: -“Mi padre” -“¿Su padre era refugiado?” Digo: “Sí” aunque venía del cónsul y tenía mis dudas ¿no? “Sí, sí” Mira los libros “Gavino Simón. Refugiado. Soltero” En estado civil: “soltero.” Dice: -“Aquí usted no está… usted no tiene tarjeta de refugiado” Digo: “No, no, a mí un día llegó mi padre y me entregó este pasaporte porque le estaba insistiendo mucho pero se ha caducado y tal…” -“Este pasaporte es falso, este pasaporte no se lo puede haber dado nadie de esta oficina, este es un pasaporte comprado” digo: -“No sé”, -“venga a mi despacho.” Entre en su despacho y dice: -“Cuénteme” digo: -“Mire usted acaba de morir mi padre era refugiado español” -“Sí, sí, lo veo perfectamente y tal” -“Y acabo de ir al consulado y resulta que tampoco estoy aquí… Fíjese usted qué situación” Dice: -“Usted dónde nació” digo: -“Yo nací en Francia”, -“bueno usted tiene derecho a ser francés”, -“¿tengo derecho a optar?” dice: -“Sí, sí, claro que sí. Mire aún está a tiempo de coger el tranvía e ir a la embajada de Francia que está aquí, no sé dónde en Bruselas, vaya usted con su fe de nacimiento y que le informen de cómo puede usted recuperar la nacionalidad francesa pero usted ahora apátrida pero no sé.” Entonces cogí el tranvía, llegué a la oficina del Consulado de la Embajada de Francia, estaban cerrando. -“¿Sí?”, -“Pues que quiero ser francés” dice: -“Muy bien, usted nació en Francia y ¿dónde estaba usted con 16 años?”, -“Digo aquí en Bélgica”, “¿Y usted con 16 años optó por ser francés? Porque en ese momento alguien tuvo que decirle: señor si usted ha nacido en Francia tiene la edad cuando tiene que decidir si vas a ser francés y, con lo cual, tiene que hacer la mili, en el ejército militar o en lo que sea o no.” Le dije: -“No, a mí nadie me ha dicho nada”, -“entonces usted ha perdido el derecho a optar para la nacionalidad francesa. Si quiere usted ser francés tiene que hacer lo que hacen todos los extranjeros que piden la nacionalidad francesa, es decir, residir en Francia 5 años consecutivos y hacer méritos para que el gobierno de Francia le otorgue a usted la nacionalidad, pero le quiero decir que hay mucha gente que aspira a eso y pocos que lo reciben. Ha sido un placer pero perdóneme pero tengo que hacer ahora.” Entonces salí a la calle ese día…en el que uno se siente… me decías tú de ¿dónde te sientes mejor? Ese día yo… me invadió una especie de vacío tremendo ¿no? No era nadie. Mi padre había muerto un mes antes y tal, yo no era mayor de edad, no era nadie, no podía ser francés, me habían retirado mi pasaporte [risas] de hombre de Naciones Unidas, los españoles por supuesto, hijo ilegítimo, no-natural, no sé qué no sé cuantos, el último de la lista, y los franceses me habían dicho que había perdido el derecho a optar, no era nadie, nadie, digo bueno de momento hay que volver a trabajar a la mina, ya veremos mañana qué hacemos, pero pasé delante de la oficina del ruso blanco, y le voy a decir adiós y le voy a agradecer. Entré y dice: -“¿Qué ha pasado?” –“Pues que llegué justo cuando estaban terminando la jornada y me han dicho esto.” Y dice: “¡Ah claro! Venga a mi despacho.” Empezamos a hablar y dice: “¿Y qué va a hacer usted?” Digo: “Ahora volver a la mina a 60 kilómetros de aquí y luego pues no sé tendré que empezar a hablar y tal.” Y el hombre me escuchó hablar, me comprendió la situación, creo yo, porque me dijo: -“¿Usted compartía los mismos sentimientos que su padre de cara a la Dictadura de Franco?” digo: “Sí, sí, por supuesto, yo soy una persona…” Y eso era un error decirlo porque tú sabes que si te dan el estatuto de refugiado si tú te comprometes a no hacer política en contra del país, del gobierno de país de donde tú te has ido, en fin, digo: -“No, yo soy una persona muy activa, tengo 19 años y estoy metido en todo esto del sindicalismo y tal” -“¿Entonces si usted hubiese estado en España ahora, usted hubiese pedido la…?” Digo: -“Claro, claro, si…yo hubiese podido vivir en España y hubiese venido a Bélgica hubiese pedido asilo político, claro está” dice: -“Bueno, mire, le voy a dejar aquí un formulario, me pone los datos suyos y me firma, voy a ver qué puedo hacer.” Y al mes recibí una carta diciendo que habían aceptado mi condición de refugiado político, en ese momento pasé a ser, refugiado político, me dieron la tarjeta de refugiado y cuando pedí el pasaporte que es opcional, me dieron el pasaporte con el mismo tampón que ponía: “Válido para todos los países del mundo menos España” claro, eso era lo lógico. No el otro. El otro no sé de dónde mi padre lo había conseguido para darme esa satisfacción y eventualmente permitirme viajar a España ¿no? Entonces allí recobré un estatus de refugiado político, con un título de voyage, que me permitía viajar por el mundo pero no a España, por eso tuve que ir clandestinamente y tal. Pero te quería comentar sobre todo esa anécdota, ese momento, ese día a la salida de la Embajada de Francia, sobre todo, cuando realizo, finalmente, que yo no era nadie… Y cuando llegó el 82, que acá regreso, voy a la conferencia de la OIT en el 77, que están las elecciones democráticas, el embajador de España en Ginebra, de repente siempre me miraba como el diablo ¿no? en los años anteriores, que venía del exilio a las conferencias, de repente cambian las cosas y se hace muy simpático y vino en agosto de vacaciones y me vino a buscar al despacho de la UGT y me llevó a ver al director de asuntos consulares con el sincero deseo de solucionar mi situación, hasta entonces no era posible.

**DP:** Eso fue en agosto ¿en qué año?

**MSV:** Fue en el año 77. El embajador tenía el sincero deseo de intentar… pero el código civil decía: -“Es español, o puede ser español todo hijo de padre español” Pero tienes que aportar una filiación, tienes que tener la posibilidad de utilizar su apellido, y la ley española no lo permitía. Entonces hicieron de todo para intentar… entonces incluso imaginaron de que mi madre siendo viuda podía reconocerme, ella, no mi padre, entonces tenía que perder mi apellido Simón y llamarme Velasco. A mí no me importaba, siendo español no me importaba, pero me dieron una inscripción en el registro civil y saltando toda una falseta burocrática que es cuando una mujer decide declararse viuda, tiene que esperar dos años, sobre cuando está fuera de España para saber si su marido realmente ha muerto o desaparecido , como había muerto en una guerra civil, pero eso lo obviaron y me dieron un certificado como que yo me llamaba Manuel Velasco, Pérez, el segundo apellido de mi madre, volví a Madrid con eso, lo tuve guardado y en el año 82, cuando iba a haber elecciones, mientras tanto yo hacía mi vida normal, militaba en el partido del sindicato, viajaba internacionalmente, alguien preguntaba: -“Oye, ¿por qué tienes tú documentación francesa o tal ?” porque yo cuando estuve en Toulouse recuperé la nacionalidad francesa porque viví 5 años consecutivos y me ayudaron entonces cuando fui a ver al director del registro civil en Madrid y le dije: -“Mire tengo aquí una hoja de hace dos o tres años que nunca había utilizado para reclamar mi documento nacional de identidad, la verdad es que este no es mi apellido exacto, mi apellido es Simón Velasco” y -“¿por qué no se llama usted Simón Velasco?” digo: -“Por esto, esto y esto” Entonces este señor, en el año 82, me dice: “¡Esto es una barbaridad! ¡Esto es una locura! ¡Esto es una estupidez! Son leyes absolutamente ridículas que hacen los políticos y luego nosotros los funcionarios tenemos que aplicar” dice: “Si yo no hubiese visto este documento yo le inscribo hoy mismo en el Registro Civil.” Dice: “Claro usted ya se ha inscrito en un consulado en Francia y están los archivos aquí en el Registro Central. Si yo no hubiese…” Y cuando me dijo tres veces “si yo no hubiese visto…” Y yo agarré el documento lo doblé, lo guardé y dice: -“¿Se va usted?” Digo: -“No, no, es que yo señor director nunca le he enseñado un documento” Entonces se me quedó mirando y le digo: -“Yo lo voy a negar siempre, yo a usted no le he enseñado ningún documento. Yo le he venido a explicar mi situación.” Apretó un timbre que era muy común en las mesas de los funcionarios, la secretaria con el blog: -“Señor”, dice: “tome nota. ¿Cómo se llama usted? ¿Manuel Simón qué? ¿Velasco? Tome nota Teresa” –se llamaba como mi madre. “Este señor se va a registrar, hágale una ficha de inscripción en el registro central. ¡Ah! No verifique abajo que no hay nada” Entonces en los registros civiles, en el registro central de Madrid hay un Manuel Velasco Pérez y luego un Manuel Simón Velasco y yo salí a las dos horas de esa despacho, después de hablar mucho con él y él contarme su vida [risas] con un registro con el cual fui a la oficina de expedición de lo documento nacional de identidad, y me dieron un documento nacional de identidad en ese momento yo me hice español, en el 82, es decir, en la guerra civiles o en los exilios y tal, tiene consecuencias hasta el final de tus días, hasta el final de los días, más soportables y tal pero esto era… esta fue una de las razones por las que yo no podía tampoco ambicionar hacer una política de diputado, de Senador o lo que sea porque no tenía nacionalidad jurídicamente demostrable, hasta el 82 ¿después sí? Son anécdotas… de lo que supone un retorno, en este caso un poco especial teniendo en cuenta que mi familia, había sido dispersada y era exiliada, claro…

**DP:** ¿Ese momento tenía significado para ti?

**MSV:** Sí, tenía un significado porque sabía que sin una legalización de… jurídica de mi situación en España no podía ni atender correctamente mi familia, mi hijo, mi trabajo, cualquier cosa ¿no? Entonces bueno tampoco tenía mucho sentido seguir manteniendo una nacionalidad francesa que la sigo manteniendo pero porque bueno aunque repito, me siento europeo, me siento mundial ¿no? no de un pueblo en concreto, no de una región en concreto y tal, pero bueno, hay administraciones y hay legalidades que te obligan a… Mi gran ilusión y satisfacción fue que después de toda esta XXXX que mi hijo cuando recibe su primer documento de identidad, pasaporte, para viajar, es un pasaporte europeo. Dije: “¡Dios mío cuánto hemos avanzado en estos 30 años o 40 años!” ¿no? Pasar de esa situación tan absurda, Kafkiano diría yo ¿no? De repente que mi hijo su primer documento de… para viajar es un pasaporte europeo ¡eso es! Bueno…

**DP:** ¿Y tu mujer tiene la nacionalidad…?

**MSV:** Mi hijo es español y mi mujer es francesa [interrumpe una mujer pidiéndoles que se cambien de sala] Tienes que ponerlo en “pausa”

**DP:** Estábamos hablando de la nacionalidad de tu esposa y tu hijo…

**MSV:** Sí, ella sigue siendo francesa, por supuesto, y mi hijo tiene doble nacionalidad, eso es hoy posible por lo tanto es perfectamente bilingüe y doble nacionalidad…

**DP:** ¡Cuántas preguntas! ¡Hemos hablado mucho!

**MSV:** Sí hemos hablado…

**DP:** Bueno no sé si tú tienes otra perspectiva u otros comentarios sobre lo que es el retorno y… casi un sumario de tus experiencias.

**MSV:** No, yo creo que está más o menos todo, más que menos, todo dicho. La verdad es que de la gente que me rodeó a mí durante todos esos años en el exilio y tal, han regresado pocos, eso es una primera constatación. Emigrantes económicos han regresado bastantes, no digo todos pero bastantes, como he dicho antes, en mi caso yo no he dejado fuera en el exilio, yo no he dejado más que pues bueno mi madre y mi padre pero que habían fallecido y tengo un hermano en Perpiñán, los otros miembros de la familia han ido falleciendo, no tengo por lo tanto un desgarro, doble desgarro, cuando me fui en el año 50, por ejemplo, como un emigrante, cuando volví en el año 85, dejando hijos y nietos en su emigración, no. No he vivido eso de esa manera, por lo tanto, ha sido relativamente más fácil, más llevadero y, sobre todo, porque el motivo mío, mi motivo vital no era salir fuera ganar dinero sino para volver luego sino que desde siempre era volver a España o venir a España para vivir en España y eso lo he conseguido, lo he conseguido y por lo tanto creo que ha sido, en ese sentido, algo que ha facilitado enormemente las cosas. No hemos tenido problemas mayores de adaptación, porque entre otras cosas no hemos tenido mucho tiempo para pensar, para reflexionar, para hacer análisis muy sofisticados, había que trabajar noche y día y había que reconstruir lo que podíamos y estaba a nuestro alcance y eso lo hemos hecho.

**DP:** ¿Cómo te recibieron los españoles en general cuando llegaste en el 75?

**MSV:** La gente que me atendía, me recibía, era gente que me conocía, por lo menos a nivel de responsable de la clandestinidad, me conocían. Y había una relación muy afectuosa, porque era un elemento un poco especial, vuelve el Manolo del exilio pero ellos también entendían y apreciaban el hecho de que siendo joven, habiendo tenido mil oportunidades para integrarme en la sociedad francesa y haber prosperado en la sociedad francesa, pues no haya tenido esa… Y yo he recibido… me he sentido muy bien acogido, sin ninguna dificultad, en absoluto, ninguna. Y mi mujer y mi hijo también, ninguna… Y según me voy haciendo más viejito, veo que las señas de… las señales de afecto y de… están, sí.

**DP:** ¿Y te vas a jubilar de verdad o todavía tienes algo con Francia?

**MSV:** No, no, mi residencia ya está en España y en absoluto, no. Y no pienso… hoy los medios económicos y de transporte y tal, la salud aún te permite viajar con las compañías, Vueling, Ryanair, Skyeurope, Easyjet… todo eso pues puedes viajar prácticamente buena parte de Europa por poco dinero ¿no? Hoy es verdad que se ha facilitado mucho el contacto por lo tanto no tengo ninguna necesidad. Estoy en España y ya de aquí no me muevo.

**DP:** Muy bien, bueno gracias

**MSV:** No, gracias a vosotros por el interés y no sé, si todo estoy hay que transcribirlo…

**DP:** No todo

**MSV:** ¡Ah espero que no!

**DP:** Un resumen…

**MSV:** Porque es un… es una barbaridad. Además porque no es lo mismo responder a un interviú o hacer un artículo que… Lo sé por experiencia ¿no? Hacemos también transcripciones de veteranos que están en Francia y cuando se les va a ver y… la mujer que ha hecho esas transcripciones se vuelve loca, porque claro es una conversación donde hay… y eso que lo hacen con video, con grabado, entonces con los gestos aún puedes adivinar algunas cosas pero es un trabajo muy complicado.